

## Boliche



El pasado día 31 de enero, el personal del proyecto Life+IBERLINCE que realiza el seguimiento de la población de Doñana localizó el cadáver del macho adulto conocido como “Boliche” en un coto de caza dentro de este Espacio Natural.

Este ejemplar, a punto de cumplir doce años, era en estos momentos el macho más viejo de la población, y su condición física (especialmente su dentición) así lo atestiguaba ya el pasado 11 de octubre, cuando fue capturado y chequeado dentro del programa rutinario de evaluación sanitaria.

“Boliche” (hermano de camada de “Boj”) nació en 2005 en la zona norte de coto del Rey. Con un año recién cumplido y tras una dispersión relativamente rápida se instaló al sur del Rocío, dentro del Parque Nacional de Doñana. Allí vivió durante 6 años su época de mayor potencial competitivo o de máximo vigor, compartiendo su territorio con la hembra “Aliso”, hasta que fue expulsado por otro macho más joven que él.

El final de la vida de un felino silvestre siempre es triste y difícil. Deteriorado y envejecido por el paso de los años, es desplazado por individuos más jóvenes y condenado a malvivir en zonas subóptimas hasta morir a causa del último mal.

Pero no fue este exactamente el caso de “Boliche”. Y es que este macho pasó sus últimos casi cinco años de vida en un coto donde los conejos abundan mucho más que en su antiguo territorio; lo cual

parece indicarnos que hemos conocido el primer caso de “jubilación ventajosa en lince”. La gestión cinegética que realiza el Club Deportivo de Cazadores Virgen del Rocío es ejemplar; y los resultados de los censos de conejo y lince (entre otras especies), así como la estrecha colaboración con el Life+IBERLINCCE y otros proyectos desde principios de siglo así lo atestiguan.

Resulta esperanzador encontrar casos como este en los que la conservación y la gestión cinegética no sólo son compatibles sino que además son complementarios; ojalá fuera siempre así.

Una vez recibidos los resultados de las analíticas necesarias para completar la necropsia, se puede concluir que “Boliche” murió de tuberculosis, pero con el estómago lleno y sin ningún perdigón en su cuerpo.

Y la vida sigue; decimos adiós al viejo “Boliche” con la alegría de saber que el hueco que deja en la población de Doñana ya está siendo ocupado por otro macho.